

MY SOUL IS THIRSTY

MI ALMA TIENE SED



Este tratado del Evangelio fue traducido con una computadora. Si puede corregir o mejorar el idioma, comuníquese con la oficina en info@angp.co.za

"Como un ciervo anhela un arroyo de agua fresca, así yo te deseo, oh Dios. Tengo sed de ti, el Dios viviente". (Salmos 42: 1,2).

Estas palabras del salmista se aplican a todo ser humano. Dios nos ha hecho - espíritu, alma y el cuerpo. De la misma manera que nuestro cuerpo tiene hambre de comida y bebida, así nuestra alma tiene sed de Dios, el Dios vivo. Si no alimentamos nuestro cuerpo o no le damos de beber, moriremos, o si no nos damos la comida o bebida equivocada, enfermaríamos. Lo mismo se aplica a nuestra alma, porque "el hombre no puede vivir solo de pan, sino que necesita cada palabra que Dios habla". (Mateo 4: 4). "Yo soy el pan de

vida", les dijo Jesús. "El que a mí viene, nunca tendrá hambre; el que en mí cree, nunca tendrá sed. Porque el pan que Dios da es el que descende del cielo y da vida al mundo". (Juan 6: 33,35). "Les digo la verdad: el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de vida. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre". (Juan 6: 47,48,51).

Jesús le dijo a la mujer de Samaria que si supiera lo que Dios da, le pediría a Él, y Él le daría de beber agua vivificante. También le dijo que quien beba del agua que Él da, nunca más volverá a tener sed. El agua que Él da se convertirá en ella en un manantial, que le dará agua vivificante y le dará vida eterna. (Juan 4: 10-14).

Jesús, la Palabra de Dios, que se hizo hombre y vivió entre nosotros, es el único pan vivo que satisface y el único que da agua viva para saciar la sed de nuestra alma. Nada más en este mundo puede darnos vida eterna y satisfacernos. Ni el dinero, el placer, las mujeres, los hombres, la fama, el honor, la bebida, el baile, el tabaco, las drogas o cualquier otra cosa pueden satisfacer la sed de nuestra alma inmortal. El hombre rico, de quien Jesús habló, tenía todas estas cosas, pero cuando finalmente fue al infierno sufrió sed eterna, y deseaba que Lázaro mojara su dedo en agua y se lo pusiera en su lengua ardiente porque estaba atormentado en las llamas de infierno eterno, pero Lázaro no pudo ayudarlo. (Lucas 16: 19-31).

Oh, amigo mío, deja de intentar alimentar tu alma con las cosas vacías de este mundo. Te engañan. Pretenden satisfacerte y dejarte más hambriento y sediento que nunca.

Será, "como un hombre hambriento que sueña que está comiendo y se despierta con hambre. O como un hombre que se muere de sed, que sueña que está bebiendo

y se despierta con la garganta seca". (Isaías 29: 8). Si no alimentas tu alma con el pan de vida y no le das el agua de la vida, morirá. El placer del pecado no es alimento para el alma. Dios nos creó e hizo del hombre un alma viviente. Es solo Dios quien puede satisfacer el anhelo y la sed de nuestras almas. Nuestras almas claman a Dios, el Dios vivo, por satisfacción. Si no permitimos que nuestras almas encuentren satisfacción, moriremos y sufriremos sed y hambre eternas en las llamas del infierno que nunca mueren.

Jesús bajó del cielo para alimentar nuestras almas con el pan vivo y para saciar nuestras almas sedientas con el agua viva. De la misma manera que comes el pan natural y lo tomas en tu cuerpo, lleva a Jesús a tu corazón y bebe del Espíritu Santo que Jesús envió a este mundo para que se convierta en una fuente de vida dentro de ti, para iluminarte, fortalecerte y guiarte. a toda la verdad.

Jesús dijo: "El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es el verdadero alimento, mi sangre es la verdadera bebida. El que come mi carne y bebe". Mi sangre vive en Mí, y Yo vivo en Él. Este es el pan que descendió del cielo. El que come de este pan vivirá para siempre ". (Juan 6: 54-58). Acepta a Jesús, el regalo de Dios ahora, Aquel que satisface plenamente el hambre de nuestra alma.

Primer paso al cielo

Dios nos ha dado un camino seguro que conduce al cielo. Debemos tomar el camino que Dios nos proporcionó. La escalera que conduce al cielo tiene muchos escalones.

El primer paso hacia Dios es "Arrepentimiento del pecado". Juan el Bautista enseñó y dijo: "¡Apártate de tus pecados, porque el Reino de los cielos está cerca!" (Mateo 3: 1-2). Los apóstoles le dijeron a la gente que se arrepintiera. Pedro dijo: "Cada uno de ustedes debe

apartarse de sus pecados y ser bautizado en el nombre de Jesucristo, para que sus pecados sean perdonados". (Hechos 2:38). "Arrepiéntete, pues, de este mal en tu corazón, y ruega al Señor que te perdone". "Dios ha pasado por alto los tiempos en que la gente no lo conocía, pero ahora les ordena a todos en todas partes que se aparten de sus malos caminos". (Hechos 3:19; 8:22; 17:30). A las iglesias apóstatas, Jesús, el líder de la iglesia, dijo: "¡Piensen cuán lejos han caído! ¡Ahora apártense de sus pecados! Si no lo hacen, vendré a ustedes pronto y pelearé contra ustedes con la espada que sale de mi boca. A los que amo, reprendo y disciplino, así que sé sincero y arrepiéntete". (Apocalipsis 2: 5,16). Arrepentirse significa darle la espalda a su antigua vida y volverse para seguir a Jesús y hacer la voluntad de Dios. (Hechos 11:21; 14:15). El arrepentimiento concierne a todos los pecadores e incrédulos, así como a todos aquellos que son cristianos solo de nombre y viven en pecado y están espiritualmente muertos. Que se arrepientan de sus pecados.

El arrepentimiento hace que una persona se vuelva del pecado, renuncie a los ídolos, la brujería, la embriaguez, la inmoralidad sexual, el robo, el decir mentiras y malas prácticas. "Apártate de todo el mal que estás haciendo, y no dejes que tu pecado te destruya". (Ezequiel 18:30-32).

El arrepentimiento es la puerta de entrada a la salvación completa. (Mateo 3: 2; Hechos 2: 37,38).

El arrepentimiento es el verdadero dolor por los pecados que hemos cometido. (Mateo 26:75; 2 Corintios 7:10).

El arrepentimiento es **apartarse** del pecado. (Lucas 15:18).

El arrepentimiento es confesar su pecado y no esconderlo. (1 Juan 1: 9; Proverbios 28:13).

El arrepentimiento es entregarse completamente a Dios. (Lucas 9:62).

El arrepentimiento es corregir lo que has hecho mal. (Lucas 19: 8).

El Espíritu Santo convence de pecado y nos ayuda a arrepentirnos. (Juan 16: 8).

Algunos que se han arrepentido

El rey David se arrepintió y fue perdonado. (Salmos 51: .1-12). Daniel se arrepintió en nombre de su pueblo y Dios lo escuchó. (Daniel 9: 3-19). El rey y la gente de Nínive se arrepintieron y toda la ciudad se salvó. (Jonás 3: 5-10). El hijo perdido se arrepintió y fue recibido por su padre. (Lucas 15:21). Pedro el Apóstol se arrepintió y fue perdonado. (Mateo 26:75). Saulo se arrepintió y se convirtió en Pablo, el poderoso apóstol. (Hechos 9: 1-22).

Arrepentimiento falso

Algunas personas se arrepienten pero su arrepentimiento no es genuino. Adán culpó a Eva y Eva culpó a la serpiente por sus pecados. El rey Faraón se arrepintió para escapar del juicio de Dios, pero su arrepentimiento no fue genuino. (Éxodo 9:27; 10:16). Balaam el Profeta se arrepintió, pero continuó por el camino equivocado. (Números 22,34). El rey Saúl se arrepintió pero quiso ser honrado al mismo tiempo y no mostró ningún dolor real por su pecado. (1 Samuel 15:30). Judas Iscariote se arrepintió de manera falsa, confesó su pecado ante sacerdotes hipócritas en lugar de acudir a Jesús, a quien había traicionado. (Mateo 27.3,4).

Debemos arrepentirnos y confesar nuestros pecados a aquel contra quien hemos pecado. El hijo perdido mostró un arrepentimiento genuino. Se levantó y dejó a los cerdos ya

su amo, fue derecho a su padre y le dijo: "Padre, he pecado contra Dios y contra ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo". (Lucas 15: 11-24). No acusaba a nadie más que a sí mismo, pero tenía fe en la bondad y el amor de su padre.

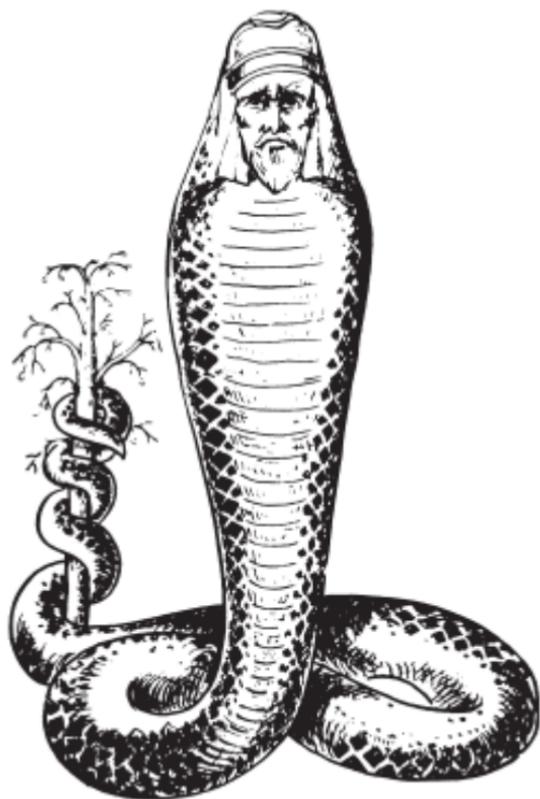
Verdadero arrepentimiento

El verdadero arrepentimiento se conoce por sus frutos y obras. El fruto y las obras de la fe se manifiestan cuando un pecador deja verdaderamente sus pecados y muestra un dolor real por sus caminos pecaminosos. El ladrón devolverá lo que ha robado al propietario legítimo siempre que sea posible. El borracho acabará con su cerveza y su brandy. El que confió en los ídolos y en la brujería quemará sus ídolos y sus encantos. El esposo o la esposa infiel restablecerá las relaciones correctas en su hogar y dejará todas las relaciones pecaminosas. Zaqueo, el principal recaudador de impuestos, aceptó a Jesús en su casa y dijo: "¡Escuche, señor! Daré la mitad de mis pertenencias a los pobres, y si he engañado a alguien, le devolveré cuatro veces más". (Lucas 19: 8).

El escritor sabe de cientos de pecadores que, después del arrepentimiento ante Dios, devolvieron todo tipo de cosas robadas o ganadas indebidamente al propietario legítimo. Se abandonó dinero, ropa, muebles, herramientas, ovejas, aves, bueyes, cuchillos, tabaco, naipes, amuletos y medicinas, dados, huesos de brujas, revólveres, etc., etc., se eliminaron. Muchos pidieron perdón a aquellos a quienes habían agraviado y encontraron la paz. Al hacerlo, muchos de los propietarios de los bienes robados que fueron devueltos también encontraron arrepentimiento y salvación.

No te demores, ponte de rodillas ahora y derrama tu corazón en arrepentimiento a Dios. De acuerdo con Su promesa, Él perdonará tus pecados y te dará paz y vida eterna.

Hipocresía



La hipocresía es una religión falsa, que se aferra a la forma externa de nuestra religión, pero rechaza su poder real. Un hipócrita es una persona que finge ser lo que no es, que pone una fachada falsa. (2 Timoteo 3: 5; Mateo 23: 13,14). Pretende ser una persona santa pero vive en pecado secreto. Hace cosas buenas para ser visto por los hombres y para recibir el elogio del hombre. Se pone un manto de religión para cubrir sus muchos pecados. Jesús comparó a los hipócritas con tumbas encaladas que están limpias y blancas por fuera pero podridas por dentro. Un hipócrita está más preocupado por la apariencia exterior de la pureza que por la pureza interior. Un hipócrita solo ora a Dios en tiempos de angustia, enfermedad y peligro, o cuando está en necesidad, pero cuando Dios lo ha ayudado a superar su angustia, no ama a Dios y no pasa tiempo con Dios en oración. Es como el faraón que confesó su pecado y el

pecado de su nación cuando las plagas vinieron sobre Egipto y le pidió a Moisés que orara, pero tan pronto como terminaron las plagas, él y su pueblo endurecieron sus corazones. (Éxodo 9: 27-34; 10: 16-20). El hipócrita juzga y critica a los demás severamente por pequeñas faltas, mientras que él mismo es culpable de faltas mucho mayores. Es rápido para detectar o ver la mancha en el ojo de su hermano, pero no puede ver la tabla en el suyo. (Mateo 7: 5). Le gustan mucho las ceremonias externas de la iglesia y el mantenimiento de las tradiciones, pero no le gusta la adoración espiritual de Dios. (Mateo 15: 2,7,8,9). Al hipócrita le gusta hacer largas oraciones en público, pero no tiene contacto con Dios en el hogar.

El pecado de la hipocresía es muy difícil de curar porque se esconde muy hábilmente bajo varios mantos de actividades religiosas. También hace que los forasteros y los paganos odien la religión cristiana. Dios odia la hipocresía con todo su corazón. El profeta Isaías dice: "El juicio de Dios es como un fuego que arde para siempre. ¿Puede alguno de nosotros sobrevivir a un fuego así? Puedes sobrevivir si dices y haces lo correcto. No uses tu poder para engañar a los pobres, y no aceptes sobornos. No te unas a los que planean cometer asesinatos o hacer otras cosas malas". (Isaías 33: 14,15). "Y la calidad del trabajo de cada uno se verá cuando el día de Cristo lo exponga. Porque en ese Día el fuego revelará el trabajo de todos, el fuego lo probará y mostrará su verdadera calidad". (1 Corintios 3:13). Jesús dijo: "Estén en guardia contra la levadura de los fariseos, me refiero a su hipocresía. Todo lo que está encubierto será descubierto, y todo secreto se dará a conocer". (Lucas 12: 1b, 2). Todo el capítulo de Mateo 23 fue escrito para advertirnos del pecado de hipocresía. Jesús regañó y advirtió a los escribas y fariseos por su hipocresía. Él los llamó serpientes e hijos de serpientes y dijo: "¡Qué terrible para ustedes, maestros de la ley y fariseos! ¡Hipócritas! Limpian el exterior de su

taza y plato, mientras que el interior está lleno de lo que han obtenido con violencia y egoísmo. ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo que está dentro de la copa, y luego lo de fuera también quedará limpio ". "¡Qué terrible para ustedes, maestros de la ley y fariseos! ¡Hipócritas! Ustedes son como sepulcros blanqueados, que por fuera lucen bien, pero por dentro están llenos de huesos y cadáveres en descomposición. De la misma manera, por fuera apareces bueno con todos, pero por dentro estás lleno de hipocresía y pecados ". (Mateo 23: 25-28)

En los últimos días, la gente se apartará de la verdad y seguirá a los espíritus mentirosos y las enseñanzas de los demonios, difundidas por mentirosos engañosos, cuyas conciencias están muertas, como quemadas con hierro candente "(1 Timoteo 4: 1-2).) No escaparán de la condenación del infierno.

Liberación

¿Cómo podemos librarnos de este veneno mortal de la hipocresía? Lo primero es permitir que Dios, a través de Su Espíritu y Su Palabra, nos convenza donde el espíritu de hipocresía puede haberse apoderado de nosotros. El verdadero arrepentimiento y la plena confesión ante Dios, y cuando sea necesario ante el hombre, es el comienzo de la liberación de este gran y profundamente arraigado pecado. Debemos darnos cuenta plenamente de que el ojo de Dios que todo lo ve puede ver cada pecado. Podemos escondernos de los ojos de los demás y engañarnos a nosotros mismos, pero nunca podemos engañar a Dios. Él conoce los pensamientos y las intenciones del corazón y Su oído puede escuchar lo que se habla en secreto. Debemos recordar que todos nuestros pensamientos son conocidos en el cielo. No podemos escondernos de los ojos de Dios. "Todo lo que se encubra será descubierto, y todo secreto se dará a conocer". (Lucas 12: 2) La esperanza del hipócrita

perecerá, porque un hipócrita no estará delante de él. ¿Cuál es la esperanza del hipócrita, cuando Dios le quita el alma? ¿Oírá Dios su clamor cuando le venga un problema? Los sacrificios de Dios son un espíritu humilde. "Mi sacrificio es un espíritu humilde, oh Dios. No rechazarás un corazón humilde y arrepentido". (Salmos 51: 17). Por lo tanto, puede encontrar la liberación a través del arrepentimiento humilde y la confesión a Dios y dejar la vida de hipocresía para vivir una verdadera vida cristiana en la que se ven los frutos del arrepentimiento y del Espíritu.

No seas un murciélago

Un murciélago parece un pájaro y, sin embargo, no es un pájaro. Parece un mouse pero no es un mouse. No es ni un pájaro ni un ratón. Le gusta más la oscuridad que la luz. Es una imagen de muchos de los llamados cristianos que van a la iglesia los domingos y el resto de la semana viven una vida de pecado. Un día pretenden ser cristianos, al día siguiente son como los pecadores del mundo y los incrédulos. Parecen cristianos, pero en su corazón todavía se aferran a los viejos ídolos paganos, están de acuerdo con el diablo, que es el dios de este mundo, y cometen todo tipo de pecados. Intentan servir a Dios y a Satanás. Son como el murciélago, ni una cosa ni otra, y les gusta más la oscuridad que la luz. No seas un murciélago. Sea cristiano." Me gustaría que fueras uno o el otro." Dios dijo: "Pero debido a que eres tibio, ni caliente ni frío, te voy a escupir de mi boca". (Apocalipsis 3: 15,16).



Este tratado del Evangelio fue traducido con una computadora. Si puede corregir o mejorar el idioma, comuníquese con la oficina en info@angp.co.za

Si ha encontrado la salvación en Cristo, o ha sido bendecido de alguna otra manera a través de nuestra literatura del Evangelio, háganoslo saber. Nos gustaría agradecerle a Dios con usted y recordarlo más en nuestras oraciones. Para obtener literatura, libros y tratados del Evangelio gratuitos en más de 540 idiomas, comuníquese con nosotros:

EL CORAZON DEL HOMBRE



This Gospel tract was translated with a computer. If you can correct or improve the language, please contact the office at info@angp.co.za

E-MAIL: info@angp.co.za

ALL NATIONS GOSPEL PUBLISHERS

P.O. Box 2191, PRETORIA, 0001, R.S.A.

(A Gospel Literature Mission financed by donations)

(Reg. No. 1961/001798/08)